

Alternativas para una sede definitiva

•

En los años que coinciden con la democratización se presentó un problema serio que todavía está sin solución. El de contar de nuevo con una sede definitiva, funcional y profesional y acogedora en lo social. Ya en los últimos años del franquismo se comenzó a decir, y así lo reflejan algunas actas de la asociación de corresponsales extranjeros, que el edificio de la calle Pinar tendría que ser abandonado, ante la precariedad legal, que impedía reformas edilicias. En 1980, el gobierno y la asociación de corresponsales pactaron, como ha quedado señalado en otro lugar, que el Estado proveyera una sede y cubriría sus gastos de funcionamiento. A partir de entonces se sucedieron promesas y se vislumbraron soluciones, aunque ninguna se concretó. A fines de 1981 se llegó a realizar un estudio de reacondicionamiento del restaurante Puerta de Moros, en la calle Don Pedro, 10.

En la asamblea general del 10 de abril de 1984 se informó que el portavoz del Gobierno había confirmado la cesión de un inmueble perteneciente a la Presidencia del Gobierno ubicado en la calle Marqués de Monasterio, cercano al teatro María Guerrero. En la asamblea de marzo de 1985 se anunció que el portavoz del Gobierno informó que la nueva sede, de ocho plantas, se construiría en el solar de Pinar 5, en 1986. En la asamblea de 1986, bajo la presidencia de Linde Hermann, se anticipó que el club se instalaría en dependencias aledañas a la de la Asociación de la Prensa de Madrid, en la calle Juan Bravo, por invitación de la Oficina del Portavoz. En 1987, el alcalde de Madrid prometió un edificio para sede, lo que hizo que un funcionario municipal mostrase el del número 8 de la calle de la Bolsa a una comisión de la junta directiva del club, para ver si cumplía las condiciones. La respuesta fue afirmativa. Pero ninguna de todas esas iniciativas llegó a concretarse.

Mientras, la sede de Pinar, 5, sufría un deterioro evidente, al no realizarse tareas de mantenimiento "ante el traslado inminente". Así que a mediados de 1986 y con el pretexto de entrar a reparar un muro del jardín que se había derrumbado, el edificio anexo fue demolido -de manera inconsulta y quizás ilegal-, donde estaba la vivienda del conserje, la cocina, el almacén, y otras dependencias del restaurante.

Posteriormente, el ministerio del Portavoz del Gobierno ordenó que se abandonase el local, por considerar que existía peligro de derrumbe y facilitó una sede provisional, la actual de la calle de Monte Esquinza. El argumento del ministerio del Portavoz, en 1986, fue que la estancia en Monte Esquinza sería provisional, de unos meses, hasta que se reparase la de Pinar, 5. En la práctica, ordenó retirar el tejado de la antigua sede y las lluvias hicieron el resto. Dos años después, aprovechando el verano, se devolvió el solar a la propiedad, una sociedad anónima que desde varios años antes venía ofreciendo una indemnización para lograr que se lo desocupase. El club nunca ha recibido ninguna indemnización.

La "provisionalidad" de Monte Esquinza ha hecho y hace que no se lo dotase de los medios tecnológicos que en los últimos años dominan el ejercicio de la profesión periodística. No obstante, en esa sede se siguen realizando conferencias de prensa, presentaciones y seminarios, al tiempo que en este piso tienen su sede también la Asociación de Corresponsales de Prensa Extranjera, la Asociación de Corresponsales de Prensa Iberoamericana, la Asociación de Periodistas Árabes en España, la Asociación de Periodistas Gráficos Europeos y la Asociación de Comunicación Empresarial e Institucional.

Ante estas circunstancias se trasladaron los desayunos, comidas y cenas de trabajo a restaurantes privados, como los del Hotel Conde Duque, el Casino de Madrid, el Hotel Santo Domingo, el Hotel

Alternativas para una sede definitiva

Publicado en Club Internacional de Prensa (<http://clubinterprensa.org>)

Tryp Ambassador y el Hotel Palace. La lista de lugares sería interminable, pudiéndose destacar que han asistido a estos encuentros informativos del Club, Yassir Arafat, Federico Mayor Zaragoza, Marcelino Oreja, José María Aznar, Julio Anguita, Antonio Gutiérrez, Cándido Méndez, José María Cuevas, Gustavo Villapalos, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, Alberto Ruiz Gallardón, Luís Yañez, Javier Rupérez, Jorge Valdano, Francisco Álvarez Cascos, Jordi Pujol, José Antonio Ardanza, Manuel Fraga, Juan María Atutxa, Baltasar Garzón, Josep Borrel, Jesús de Polanco, Margarita Robles, Manuel Pizarro, Alberto Belloch, el embajador de Israel, Helz Invar, el embajador de la Autoridad Palestina, Nabil Maarouf, José Bono, Francisco José Vázquez, José Manuel Soria, Esperanza Aguirre, Isabel Allende, Francisco Román, María Asunción Ansorena, José María Fidalgo, Mercedes de la Merced, Enrique Múgica Herzog, Javier Urra, Josep Antoni i Lleida...

En el Hotel Palace, que tantas y tantas emociones rememora para todos los periodistas, españoles y extranjeros, se empezó a desarrollar con gran éxito la anual Gran Fiesta de la Prensa y el acto de entrega de los premios internacionales, tanto del club como de las asociaciones hermanas que comparten la sede "provisional" de Monte Esquinza, 41.

El Club Internacional de Prensa es una consolidada institución, punto de encuentro de los profesionales de la prensa extranjera y española y está decidido a continuar siéndolo, para contribuir a que se obtenga, genere y se difunda una información veraz y libre sobre todos los acontecimientos que ocurren y ocurran en España.

Pie de foto: El diplomático, catedrático y político Raúl Morodo (izq.) interviene en un acto organizado por el Club Internacional de Prensa en 2000. En el centro el presidente del CIP, Manuel Pereira.

URL de origen: <http://clubinterprensa.org/paginas/alternativas-para-una-sede-definitiva>